



columna de opinión



Josep F. Sánchez
Representante Techsolids del Comité de Redacción de Industria Química

Dejar hacer

Hoy, lunes día 30 de mayo, me pongo con la columna mensual después de una semana de visitas por toda España, centrada básicamente en los principales productores de tuberías de PE y PVC.

Se trata de un mercado muy ligado a la construcción, tanto pública como privada, y que durante los últimos años ha estado castigado de forma brutal por la llamada crisis de la "burbuja" inmobiliaria.

Importantes actores del sector, como Pipelife, en Zaragoza, o Alphacan, en Miranda de Ebro, se vieron obligados a cesar su actividad. Compañías más pequeñas igualmente tuvieron que cerrar, mientras que al resto no les quedó más remedio que hacer importantes ajustes tanto del número de plantas como del número de empleados; otras, incidieron en otros sectores, como, por ejemplo, el riego, donde se generaron importantes tensiones de precios. Durante los años más duros se comentó que más del 50 % de las extrusoras dedicadas a producir tubería estaban paradas.

El año pasado, y comparando con los malos resultados de años anteriores, el sector estaba mostrando satisfacción de cómo avanzaban las cosas. La sorpresa es que, después de este viaje, el pesimismo vuelve a estar en auge. Las características del producto hacen muy difícil la exportación del mismo, pues se transporta por aire, y el coste del transporte en ocasiones iguala y/o supera al de la tubería. Se trata, pues, de un producto muy sensible al mercado nacional.

El cambio de la ley en las subvenciones a las energías renovables ha sido una de las piedras en el zapato para el sector. Se instalaban kilómetros y kilómetros de tuberías para la protección de los cables de dichas instalaciones. Ahora, con la nueva ley, no hay quien invierta en "huertos solares". Las nuevas elecciones provocan nueva parálisis de concursos y adjudicaciones en obra pública.

Simplificando, la suma de los dos asuntos anteriores crean dudas e inestabilidad en los inversores en nuevos proyectos: por un lado, inseguridad legislativa -lo que se legisla hoy puede cambiar mañana-; por otro, dudas y parálisis gubernamental -no será lo mismo que gobierne Podemos a que lo haga el PP-.

En definitiva, igual debemos "italianizarnos", o sea, que la industria avance a pesar del Gobierno y lo que legisle. Equivocarse es humano, meter palos en la rueda es estúpido.

Alguien me decía: "España parece una competición de 17 comunidades sin timonel".

Busch reafirmó en Powtech su nueva bomba de vacío de uña

La compañía Busch ha vuelto satisfecha de su asistencia a la feria alemana Powtech 2016, celebrada en Nuremberg el pasado mes de abril, especialmente gracias a la nueva bomba de vacío de uña Mink MV.

Esta nueva serie es el resultado del desarrollo continuo de la tecnología de uña, que se ha convertido en el estándar de la industria para el transporte neumático de succión en la industria alimentaria, para la alimentación de material durante el procesado de plástico, y para el polvo y el transporte granulado en la industria química y farmacéutica.



Como señalan sus responsables, Busch también demostró en su stand que un generador de vacío con los requisitos de energía reducidos es sólo un paso más para lograr el mayor ahorro de energía posible. En términos generales, la bomba de vacío no debe considerarse de forma aislada; en su lugar, todo el proceso debe ser examinado a fondo desde el punto de vista de la energía. El sistema de funcionamiento y el control del suministro de vacío del sistema de transporte tienen una enorme influencia en su rendimiento energético. Tener un sistema de control basado en la demanda con un motor controlado por variador de frecuencia puede generar ahorros de alto potencial. Además de reducir los requisitos de energía, los ingenieros de Busch fueron capaces de diseñar la nueva generación de bombas de vacío de uña Mink de manera que es incluso más silenciosa y más compacta, añaden desde la compañía.